

CATALUNYA

ENTRE PREGUNTA Y PREGUNTA

“En la Bolsa hay que ser pacientes”

JORDI VILADOT **Presidente de Gesiuris Asset Management** / Este experto en mercados financieros desaconseja invertir directamente en renta variable, adierte de “componente humano brutal” del parqué y reivindica el valor de la intuición y la experiencia.

José Orihuel, Barcelona

A los 12 años la Bolsa ya le tenía “fascinado” y a los 20 pidió un crédito para comprar acciones. Jordi Viladot, nacido en 1961 en Barcelona y con raíces familiares en Agramunt (Urgell), está vinculado profesionalmente al mundo bursátil desde mediados de los 90. Preside la gestora independiente de instituciones de inversión colectiva Gesiuris, que compró junto a otros socios hace 15 años, y es el gestor de la sicav Cat Patrimonios.

– Usted desaconseja a los ahorradores invertir de forma directa en Bolsa. ¿Por qué?

Solo los amateurs muy implicados y muy listos pueden invertir directamente. Pero la mayoría no lo hacen bien: les domina el tema emocional y las modas, y eso hace que tengan un sesgo perdedor. Eso también ocurre en los fondos y en las sicav, pero en menor medida.

– ¿Cómo ve el mercado?

La perspectiva es claramente alcista. Los tipos de interés pueden seguir bajos durante mucho tiempo, si la inflación continúa baja, el Banco Central Europeo (BCE) introducirá modificaciones, pero difícilmente optará por fuertes subidas de tipos. Eso beneficia a la Bolsa y al ladrillo. Además, ha desaparecido el miedo a la gran crisis. ¿Que hay interrogantes? Sí, pero siempre los hay. Es necesario ser pacientes, porque el mundo continúa. Llevo tantos años en esto... (ríe).

– Parece optimista...

Optimista de carácter, sí, en el sentido de sobreponerme a los problemas, pero no soy un alcista compulsivo: hay que saber interpretar los mercados.

– ¿Ha detectado algún cambio de actitud entre sus clientes por la situación en Catalunya?

Hasta el 1 de octubre, ninguno; solo habíamos recibido alguna llamada. Ni el mercado bursátil, ni la actitud de los

“Por muchos factores, es más difícil gestionar un equipo de personas que una cartera de valores”



Jordi Viladot, en su despacho de la gestora de fondos de inversión y Sicav Gesiuris, en Barcelona.

clientes habían cambiado en ningún sentido. Desde ese día ha crecido la preocupación por el desarrollo de los acontecimientos, pero no ha habido prácticamente ningún reembozo. En la Bolsa, los valores han corregido ligeramente las fuertes subidas acumuladas en el presente ejercicio, y varias empresas han optado por cambiar su sede social.

– ¿Qué opina de estos traslados de sedes sociales?

El sector financiero es muy

“Soy optimista de carácter, pero no un alcista compulsivo: hay que saber interpretar los mercados”

“Para sobrevivir, las gestoras independientes necesitan un cierto tamaño y una trayectoria superior a la media”

sensible a la regulación, a la confianza y a la protección del BCE. Es lógico que antepongan los intereses de sus clientes a cualquier otra cuestión. Otras empresas han optado también por esta decisión. Cabe preguntarse si son situaciones transitorias o definitivas. Sin ninguna duda, dependerá de la evolución de los acontecimientos.

– ¿No es demasiado español el mercado bursátil europeo? No me preocupa, porque el

“Máster” forzado por el crack bursátil de 1987

Viladot comenzó su itinerario profesional en el grupo Accor, pero recaló pronto en el mundo financiero, primero en el grupo Figet–Inmerges y más tarde en B&T Asociados y Ahorro Corporación. En 1993 creó BCN Finances, de donde salió con la idea clara de “dominar” todas las sociedades que promoviera o adquiriera. Como inversor en Bolsa, recuerda que en el crack de 1987 perdió de golpe la mitad de los beneficios que había obtenido en el parqué especulando con valores como Sarrío, Nueva Montaña Quijano o Nissan Motor Ibérica. “Para mí –confiesa– fue un máster de lo que no hay que hacer en Bolsa”. Gran aficionado al patin a vela, suele encontrar huecos en su agenda para practicar esta modalidad náutica varias veces por semana en aguas de Barcelona. Pilota D’ot, su propio catamarán, con el que el pasado verano participó en la Vuelta a Menorca.

espectro ahora es el mundo, que se ha pasado a nuestro alcance. En los años 80, en cambio, era algo muy lejano.

– ¿Ve escasa la presencia de las empresas catalanas en Bolsa?

Catalunya tenía hasta el 1 de octubre la cuota que le corresponde. Aparte de las grandes empresas tradicionales, la Bolsa española se ha beneficiado del gran recorrido de dos empresas familiares, Grifols y Catalana Occidente. Si

se analiza bien y se valora el hecho de que Barcelona no es la capital de España, el número de empresas catalanas en Bolsa era proporcional. Los cambios de sede han desequilibrado esta situación.

– Alguna receta como gestor...

Reivindico la intuición y la experiencia. A veces miras un excel, ves unos números, pero dudas de que eso vaya a reflejar la realidad. El inversor debe ir más allá de los datos fundamentales. Intentamos darle un aire científico a algo que no lo tiene, porque el componente humano es brutal.

– ¿Qué opinión tiene del Mercado Alternativo Bursátil?

El MAB es un mundo para empresas que nacen, pero eso no debería ser impedimento para que haya más compañías cotizadas en beneficios.

– ¿Qué es más difícil: gestionar una cartera de valores o un equipo de personas?

Gestionar gente es más difícil que gestionar valores, por muchos factores, que van desde la condición humana hasta las características inherentes a la gestión. Nosotros celebramos una reunión mensual con todos los gestores. Hemos conseguido que haya armonía, aunque cada uno tiene su estilo y su mundo.

– ¿Cómo puede sobrevivir una gestora independiente?

Hace falta una cierta dimensión para hacer frente a los costes regulatorios y una trayectoria claramente superior a la media del sector, porque hay que acudir al boca oreja para suplir la ausencia de canales de distribución.

Planes para hacer crecer Cat Patrimonios

Jordi Viladot tiene el 51% de Gesiuris, donde sus principales socios son Catalana Occidente, con un 25%; Cartera de Inversiones CM, sociedad de una de las ramas de la familia dueña de Cementos Molins, con un 10%, y Xavier Puig Pla, profesor de la Universitat Pompeu Fabra, con el mismo porcentaje. Además de presidir la firma, gestiona desde hace casi 20 años la sociedad de inversión de capital variable (sicav) Cat Patrimonios, con 250 accionistas y 60 millones de euros de patrimonio. “Es mi niña bonita”, dice antes de destacar que “ha batido a los mercados y ha triplicado su valor”. Su objetivo es hacerla crecer mediante la integración con otras sociedades. “Nos gustaría superar los 100 millones de patrimonio”, afirma este admirador de Soros y Buffet, aunque, puestos a elegir, prefiere al primero, a quien tilda de “intelectual de la inversión”.



Viladot gestiona desde hace casi veinte años la Sicav Cat Patrimonios.